

3 RS.

AL MES EN BARCELONA.

Sale todos los domingos por la mañana en cuatro páginas en folio, tres de á tres columnas, conteniendo artículos varios serios y jocosos, y una página inundada de caricaturas ó con láminas serias; todo de actualidad y perfectamente litografiado á pluma ó á lapiz por los mejores artistas de la capital.



12 RS.

TRIMESTRE EN PROVINCIAS.

SE SUSCRIBE

EN SU

REDACCION Y ADMINISTRACION.

librería de **D. MANUEL SAURÍ**, calle Ancha, esquina á la del Regomir.

La correspondencia se dirigirá al Director del periódico.

EL CAFÉ.

SEMANARIO ENCICLOPÉDICO ILUSTRADO.

DIRECTOR Y FUNDADOR

D. J. A. FERRER FERNANDEZ.

AÑO II.

Barcelona 23 de Setiembre de 1860.

NÚM. 24.

LA MUJER.

III.

La mujer no ha nacido para ser como una flor que se destina al adorno de un salón, y que debe agostarse en un jarro de porcelana.

RUBÍO.

Aunque se tienen algunas ideas poéticas y elevadas respecto de nuestro sexo, todavía no ha llegado á comprenderse su utilidad é importancia. Dicen los hombres que somos *flores criadas para embellecer su existencia*, y esto, que parece un elogio, podríamos tomarlo como un amargo sarcasmo.

Desgraciadamente hay muchos puntos de contacto entre la flor y la mujer; la primera, si es que una mano atrevida no la arranca, la deshoja y la echa despues lejos de sí, nace y muere sin haber producido utilidad alguna; vive un día rodeada de egoistas abejas é inconstantes mariposas, que la abandonan despues de libar su miel ó aspirar su perfume y en el punto mismo en que su belleza empieza á decaer.

El tierno capullo no atrae todavía las miradas, y la flor marchita yace inclinada sobre el césped, inodora y sin color, hasta que una ráfaga de viento arrebató sus pétalos.....

¿Que lugar destinan, pues, en la sociedad á la inocente niña y á la anciana virtuosa los que nos honran con tan elegantes comparaciones?

Y sin embargo la primera es muchas veces la esperanza y orgullo de una familia, y la segunda ha sacrificado su juventud y consagrado su existencia al bienestar de unos hijos que la rodean y bendicen cariñosos y agradecidos.

Fuerza es confesar, no obstante, que ciertas frases lisongeras hallan eco en el corazón de la joven sin experiencia, trastornando su cabeza é inbuyendole ideas que en adelante deben causar su desgracia.

Seducidas por la adulacion y la lisonja, arrastradas por el ejemplo de otras compañeras, sin haber leído nada, sin haber visto, sin haber oído, porque queriendo mantenerlas inocentes se las ha mantenido ignorantes, se lanzan muchas jóvenes en el mundo sin hacer otro estudio que el de tratar de atraerse las miradas y el de realzar sus pocos ó muchos atractivos con los adornos y las galas á que tan inclinadas somos naturalmente.

Sucede muchas veces que entre los infinitos que prodigan elogios á una joven linda y le dicen que la aman hay alguno que reconociendo en ella algunas buenas cualidades se siente movido de un verdadero afecto; desearia acaso encontrar un juicio mas recto y algo mas de instruccion, pero como esto no lo ha encontrado en mujer ninguna de cuantas ha tratado hasta entonces desconfia tambien de hallarlo en adelante y se decide á casarse con ella.

La pobre joven, embuida en ciertas ideas de presuncion y vanidad que ha mamado con la leche, no sueña siquiera en que para hacer la felicidad de aquel hombre necesitaría otras dotes que sus atractivos y su gusto para adornarse. Se le ha dicho mil veces lo contrario y ella lo ha creído.

Pero ¡ay! un leve disgusto, una pequeña indisposicion, una noche de insomnio marchitan la frescura de una tez encantadora y apagan el brillo de unos ojos que deslumbraban, ademas que los objetos mas hermosos pierden á nuestra vista mucha parte de sus encantos cuando los

vemos todos los dias. No es esto todo, la soltera estudiaba en el tocador la clase de adornos que le iban mejor, los trages que favorecian mas su belleza, y no se presentaba en público ni aun en su propia casa á la hora de recibir si no rodeada de cierta aureola brillante, de cierta atmósfera de perfume..... Casada, esta atmósfera desaparece como la niebla de una mañana de invierno. La esposa, empero, cree que el esposo ha de ser para ella lo que fué el amante para la amada... ¡error gravísimo! todo aquel prestigio de que la rodeó se ha desvanecido y empieza á tratarla como á una persona de la familia, con cariño si, pero no con aquella pasion que tanto la lisongeaba; ya no hay aquellas frases tan tiernas y apasionadas ni aquellas miradas de fuego.

La esposa empieza á considerarse como un ídolo caído de su pedestal, como una víctima inmolada á un tirano, y á cada hoja que se desprende del árbol de sus ilusiones se desconsuela mas y mas. No todas tienen la prudencia de la casada modelo, que hemos citado en nuestro artículo anterior, y empiezan á abrumar al marido con reconvenciones que, agriando de dia en dia su carácter, concluyen por alejarle cuasi enteramente del hogar doméstico.

En este estado de irritacion y de descontento mutuo, cuando la mujer tiene que dar un consejo ó hacer una advertencia, siquiera tenga razon, lo hace en un tono áspero que hasta muchas veces para que no se acepte, y de aquí proviene que cuando el buen éxito no corona sus empresas no se atreva el marido á confiar sus disgustos á su compañera, por no oír «ya te lo decía yo» frase desesperante para los que acaban de sufrir una desgracia.

De aquí la falta de confianza mutua, de aquí las continuas disensiones y la desdicha de toda la familia y de aquí en fin el energético «no te cases» con que avisan los que han contraído matrimonio á sus compañeros célibes y las eternas declamaciones contra el himeneo que se oyen en el teatro, en los paséos en los cafés, en todas partes en fin.

Las consecuencias son funestas; el joven que estaba pronto á dar su mano á la niña virtuosa que le hubiera hecho dichoso, retrocede espantado ante la idea del matrimonio tal como lo ha oído describir; el otro que se siente inclinado á una mujer no quiere enlazarse con vínculos eternos, por las confianzas que le han hecho sus amigos, ó por lo que el mismo recuerda de la casa paterna, y desiste de sus galanteos ó dá á estos otro giro que le honra menos.

Jóvenes mil que serían buenas esposas y madres de familia, ó no se casan, ó si llegan á casarse no aciertan á ser lo que pudieran y debieran.

Convenzámonos, pues, de una vez, de que no somos flores, de que somos algo mas y levátemos sobre bases mas sólidas el edificio de nuestra felicidad si queremos que esta sea tan verdadera como durable.

(Se continuará).

PILAR PASCUAL DE SANJUAN.

A DOÑA ISABEL SEGUNDA.

Si alguna vez, Isabel,
Pintáronte al catalán
Brusco, orgulloso é infiel;
Ya que hasta al regio escabel
Lleva la envidia su afán;
Sabe que, la hipocresía
Guió la brocha villana,
Pues la mas noble hidalguía
Froncosa, Isabel, se cría
En la tierra catalana.

Y esto es cosa tan notoria
Que ya en amar á los reyes
Nos dá la palma la historia,
Como nos cede la gloria
En el respecto á las leyes.

De nuestros antepasados,
Que consiguieron renombre
Como á vasallos honrados
E impertérritos soldados,
Conservamos el buen nombre.
Y cual súbditos sinceros,
En guardar fidelidad
Siempre somos los primeros,
Nunca, Isabel, los postreros
En dar pruebas de lealtad.

Los que traidores nos llaman
Son, buena Reina, unos viles
Que hasta al trono se encaraman,
Y su ponzoña derraman
Cual miserables reptiles.

Que el antiguo Principado,
Siempre á su monarca fiel,
De su cariño acendrado
Mil y mil pruebas te ha dado,
Noble y piadosa Isabel.

Amor te juró en la cuna
Con puro y muy tierno afán,
Y puedes, sin duda alguna,
En buena y mala fortuna,
Contar con el catalán.

Que en esta tierra, Señora,
Donde es sagrada la ley
Justísima y bienechora,
Nunca, jamás se aminora
El cariño que es del rey.

En Cataluña no medra
La cobarde villanía
Que hasta á la virtud arredra;
Aquí la traidora yedra
No halla apoyo en la falsía.

Aquí amamos por amor
Y jamás por interés,
Por lisonja ó por temor;
Que aquí el pueblo es por su honor
PROBO, VALIENTE Y CORTÉS

Aquí no hay aduladores
Que, con mentida apariencia
Se vendan por servidores
Para conquistar honores
Y llegar á la opulencia;

Que el catalán laborioso
Nunca apela al servilismo;
Nace ya pundonoroso,
Y aborrece el ser dichoso
No siendolo por si mismo.

BAUDILIO PUJOL.

LA ESPERANZA.

EN UN ALBUM.

Es la vida un desierto, y solo abrojos
Produce por dó quier, y en lontananza
Allí contemplan con placer los ojos
Las flores de que vive la esperanza;
Pero llegamos al confin del monte
Y se encuentran no más duras espinas,
Y siempre al divisar nuevo horizonte,
Se columbran las flores peregrinas.

De la vida en las áridas arenas
La flor de la esperanza crece ufana,
Mas produce por germen solo penas
Que en el vasto arenal saldrán mañana.

NILO MARÍA FABRA.

MI VECINA LAURA.

Mi habitación es sumamente clara y ventilada.
Cuando llueve es únicamente cuando está húmeda, por lo demás... tiene muchos puntos de contacto con el fuego en el verano, y en el invierno podría ser digna competidora del Mont-Cenis.

Creo que todos habrán comprendido mi elevada posición. Toco al cielo con las manos y al techo con la cabeza si estoy de pie.

Pero como no todo son penas en este valle de suspiros, el cielo me ha deparado una vecina que es lo que hay que ver.

Apenas subo ó bajo la escalera cuando entreabriéndose la puerta del primer piso oigo un dulce: — Abur!... capaz de liquidar el diamante. Aquellos chispeantes ojos son otros tantos imanes que atraen á muchos barbudos bípedos.

Es un fanal dó revoltean varios murciélagos.

Yo soy de carne y hueso y por lo tanto procuro contestar al amistoso saludo de Laura, — tal es el nombre de mi vecina, — y cuando oigo su argentina voz, sonrío enseñándole mis negruzcos dientes y abriendo descomunadamente mi nada diminuta boca... ¡angelito!... y mis ojos se encandilan y mis piernas se arquean... en fin, procuro corresponder dignamente á la cariñosa demostración de mi encantadora vecina.

Erase un viernes... trece del mes de... no lo recuerdo; pero esta fatal fecha y día me han sido siempre de mal agüero.

Eran las diez de la mañana y me disponía á salir á tomar... no sé si el calor ó el fresco, cuando al pasar cerca del umbral de la puerta del primer piso oigo una tierna voz que decía:

— Pepe!... ¿quiere V. tener la bondad de entrar?

— Con mil amores, contesté á mi linda vecina, que era mi interlocutora... como habreis comprendido.

Los poetas, ayudados por su ingenio salen siempre de los laberintos en que se meten de una manera impensada y por otra parte muy natural.

Un poeta tiene muchísimos puntos de contacto con el representante de una empresa. Este siempre está diciendo á sus representantes, como Vs. pueden conocer, como Vs. no podran menos que comprender; como Vs. sabrán, pues no puede ser de otra suerte...

Poetas y representantes todos tienen la misma manera de salir de los atolladeros.

Yo que tengo la fortuna de no ser ni lo uno ni lo otro; pero que me ha pasado por el meollo contar mis aventuras á conocidos y por conocer, tambien quiero imitar á los que deseo plagiar ó remedar.

— Con mil amores, contesté á Laura.

En efecto me soplé de rondon en la morada de la que con tanta amabilidad me trataba, la tomé la mano que estreché con efusión y... hete-me aquí en medio de un magnifico y ricamente amueblado salon y conversando con la mamá de Laura, perfectamente emperifollada, mientras la hija acababa su tocado.

— Con que, Pepe, me dijo ella, la madre; ¿será V. tan bondadoso que nos acompañe á la tienda para comprar...?

— ¡Con mucho gusto! le contesté interrumpiéndola.

Mi vista se anubló mi mano derecha se acercó al bolsillo de mi chaleco y una lividez espantosa cubrió mi rostro.

Ya habrás comprendido, lector, que estaba en el último grado de la tisis que veinte años ha se ha apoderado de las arcas de mi tesoro.

Y tesoro digo, pues en donde nada hay podría haber la indemnización de Marruecos.

Concluyó de aliñarse mi bella vecina y se presentó ante nos, la madre y este hijo de mi padre, con una sonrisa que hacía exclamar en un... No quiero decirlo porque el lector tiene obligación de saberlo, ó de no, que no lea á los modernos autores, y mucho menos á mí que soy el mas moderno de todos.

Mi padrino se equivocó, mi nombre de pila debía ser Modesto... es una virtud que yo poseo en alto grado.

COSAS DEL DIA.

EL CAÑE.



Antiquísima industria no representada en la Exposición del Campo de Marte.



— Antonia, guárdame las plumas de la cola para mi chambergó de estas fiestas.



— Quien podría venderme butacas de Liceo para el día que lo visiten SS. MM.— En la Administración...
— No hay.— Tal vez algún revendedor.....



— Som 'ls comisionats del carrer, per si vol donar alguna cosa...
— Batua 'l ret!... fa un rato qu' he donat un plat d' escudella al quisu de ca' la Tana.



Recomendamos á la comision de la Entrada de Colon este par de salvajes



VARIOS ESTRANEROS. Nuestras calles mudan de aspecto.

Patuflet

Basta de digresiones y vamos al grano....
La paja se queda á disposicion del lector, para que haga el uso mas conveniente.

¡Cuantos representantes de Empresa, están siempre revueltos en ella.... Para todo ha de haber gente en la viña del señor.

Por esto yo escribo y no se lo que me digo.
Cuantos habrá que les sucederá lo mismo!...
Apelo al juicio de mis lectores.... que digan la verdad y de esta suerte veré si ando errado....
Por fin salimos á la calle los tres juntos.

No sé porqué razon siempre he sido partidario de lo bello. Las mamás me causan miedo y las hijas.... pues, las hijas un miedo espantoso.... Como las mujeres tienen tantos atractivos y yo tan pocas dotes.... personales, de esto nace mi natural temor. Si me enamorase de alguna jóven que valiera la pena, los padres me preguntarian:

— Qué tiene V. ?
— Amor!... sería mi contestacion.
— Y ¿con qué medios cuenta V. para...?
— Amor!!... replicaría con mas fuerza.
— ¿V. posee alguna hacienda ó cuenta V. con su trabajo...?

— Amor!!!... volvería á repetir con un grito capaz de ensordecir al mismo peñon de Gibraltar.

— Pues no hay tu tia! Contestaría el papá de mi amor.

Y tal vez despues me arrepentiría de mi determinacion, pues hay tanta tia....

Por esta causa no me pesa que mi bolsa no pese.... me evitará disgustos y.... paso mi mano por mi frente á causa de un sudor frio que por ella corre.

Despues de haber andado y andado muchas calles nos detuvimos en la tienda de quincalla *A la villa de Madrid.*

Quién estuviera allí!... pensé yo. Se entiende sin el apéndice de mis vecinas.

— V. que conocerá á alguno de estos jóvenes, dígame que nos muestre lo que deseamos adquirir.

Cumplí mi obligacion.
Se ajustaron los precios y se compraron:
Un par de fusiles.
Dos mochillas.
Dos lanzas.
Dos kepis con su correspondientes plumeros.
Dos pelotas de goma, muy parecidas á la luna llena.... nueva invencion.
Dos sables de caballería.
Dos muñecas tan altas como la niña á que iban destinadas.
Un par de cajas con enseres de cocina.
Otros varios objetos que sería muy prolijo de enumerar.

—Pepe, me dijo la vieja, tenga V. la bondad de cargar con estos chismes. No pesan y por lo tanto.... Nuestra casa está á un paso de aquí....

Apenas dista media hora de la citada Villa á nuestra casa habitacion; pero.... Laura sonreía y....

Trataba de comprarme una albarda; pero me acordé que ni en *borrico* podía convertirme por faltarme lo necesario.

Entonces fué cuando me convencí que los pobres son los únicos que les está vedado transformarse en asnos.

Los ricos.... ya es diferente.

Bendigamos á la Providencia que nos ha hecho nacer pobres!...

Algun representante de Empresa se sonreirá maliciosamente; pero él maneja fondos de personas ricas, y, como dijo el otro; quién trata en aceite....

PEPITO.

(Se continuará.)

SECCION VARIA.

Váco.—La inspirada ópera de Verdi, *Nabucco*, ha sido muy bien cantada en esta temporada. Debemos hacer particular mencion del Sr. *Bartolini*, quien nos ha dado otra prueba de su inteligencia como actor y como cantante.—La voz de la señora *Bendazzi*, se presta para este *spar-tito*, por lo que contribuyó al buen conjunto de las piezas concertantes, de que abunda.—El señor *García* cantó con entereza y buen colorido el *aria* de introduccion y en lo demas secundó perfectamente.—El señor *Aducci*, cuya voz, aunque poco voluminosa, simpática, contribuyó al realze del conjunto.—Mas breve, esta ópera ha gustado al público, y proporcionará buenas entradas á la Empresa.

Cívico.—*La Agonía*, drama del Sr. Larra, proporcionó unánimes aplausos á los hermanos *Ossorio*. *Fernando* nos hizo padecer cual ningun actor lo hubiese logrado hasta el presente, por la verdad con que caracterizó *Colon*, y *Manuel* nos hizo salir de nuestra apatía por la bravura con que recitó su papel de *Juan*.—*Pardiñas* y *Munner* secundaron perfectamente.

CRÓNICA UNIVERSAL.

Ojo al Cristo.—Los maestros de baile han determinado abrir una academia á domicilio, para las personas *graves* que deseen lucir sus gracias coreográficas por medio de piruetas, durante las actuales circunstancias.

Sabemos que cerca de Santa María hay un reputado discípulo de *Terpsícore*.

Lo recomendamos á nuestras autoridades.

Que se lo den.—Hásenos asegurado que varios personajes se han acercado á algunas librerías en busca de un libro intitulado: *El Ceremonial de la Corte en dias de gala*. Si alguno desea aprenderlo de memoria, puede dirigirse á nuestro corresponsal de la corte que se lo enseñará gratuitamente.

Bien llegada.—Los habitantes de la plaza de San Sebastian quieren celebrar la traslacion de la *farola-presidaria*, con varios regocijos públicos. Se han acercado á nuestra redaccion preguntándonos si estábamos seguros de que no la harian viajar de nuevo, y si la autoridad competente habia tomado sus medidas para que el paseo ó calle de debajo los arcos de aquella plaza no se viese convertido en túnel.... Nos hemos visto en la precision de contestarles que.... Dios y el Municipio proveerán.

Regalo.—Se nos ha asegurado que los correedores de granos, tratan de regalar un paraguas monstruo, vulgo *tenderol*, de gutapercha, para preservar de alguna desgracia imprevista la estatua ecuestre y de yeso, de la plaza real.

Se están haciendo al mismo tiempo rogativas públicas y privadas para que no descargue ninguna tempestad, huracan, ni pedrizco por aquel lado.

Damos las gracias á los unos y á los otros en nombre de los representantes de la condal ciudad.... que no son de yeso.

CHARADA.

Linda lectora que afanosa buscas la solucion hallar de mis charadas y en conjeturas mil la suerte ofuscas, alienta, que dó quier que te introduzcas no encontrarás el genio de las hadas.

Mi pluma débil y mi númen pobre ofrecerte no pueden maravillas; y aun que el deseo de agradarte sobre, nunca cual oro resplandece el cobre, ni rico fruto dán flacas semillas.

Un ente aquí te presento fumando un rico tabaco: gordo, mediano ó flaco como mas cuadre á tu intento.

Aspero por nacimiento, tez morena, mirar fiero; viste vegetal sombrero, trage anchuroso y nevado, y por su riqueza hinchado ves en el un.....

Quien por su prima vislumbre que posee, bien lo funda; mas si agrega su segunda halla una torpe legumbre.

Y si, como de costumbre, su análisis sigue osado, en tertia y cuarta, embobado, —si el juicio no equivoca— dará de manos á boca con un sabroso pescado.

J. E. y D.

ANUNCIOS.

Hay un ebanista que desea colocarse en alguna cuadra grande y apropósito para su oficio.

En la noche del jueves un pobre marido se encontró á faltar á su mujer; ofrece una buena gratificacion al que sepa su paradero y no se lo diga nunca jamas en su vida.

Se ha perdido una perrita de lanas á una señora blanca con las orejas esquiladas.

Informará.... cualquier prójimo jorobado.

Alcance telegráfico.

U... á las... de la madrugada.

La entrada de *Cristóbal Colon* sigue sin novedad en su importante salud.

Ex-puerta de mar á cualquier hora del día.

Se han reunido varios jumentos para concluir con todo lo verde que se encontraba en el monumento.... anti-artístico que allí se levantó.... (D. G. G.)

Por el correo nacional y extranjero y partes telegráficos

J. A. Ferrer Fernandez E. R.

IMPRENTA DE D. MANUEL SAURI CALLE ANCHA
ESQUINA AL REGOMIR.—1860.